

PRECIO:  
5 Centavos

# LA PATRONAL

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## SIMULACION REVOLUCIONARIA

Hay un subversivismo político, de apariencias demoleadoras, que finca en el descontento de la masa obrera, el triunfo de los más contradictorios propósitos. Se manifiesta bajo diversos aspectos, ora combatiendo a la burguesía como clase, ora eludiendo el problema clasista para provocar la caída de un gobierno, o ya prescindiendo de la masa y del otro para intentar un golpe de mano que traslade el poder al terreno económico; esto es, haciendo que los trabajadores se den por sí mismos una clase gobernante.

Esa estrategia revolucionaria de dos frentes y de múltiples "cuadros de batalla", se basa principalmente en la fuerza del proletariado. Los que dirigen la guerra de emboscadas aceptan cualquier recurso para llegar al fin. Los medios no importan. Un día se moviliza al proletariado para imponer el patronato una mejora económica, al siguiente se le ordena retroceder para oponer posiciones en el parlamento, al siguiente se le pide que se prepare para la revolución. Y como hay muchos hambrientos y desesperados que creen que las revoluciones se plasman a garrotazos, esos jefes de la revuelta encuentran siempre carne dispuesta al sacrificio.

Los marxistas de última hornada, esos gestores de la reacción en la revolución que aprendieron de Moscú la estrategia del militarismo obrero, encuentran que son ellos sus éxitos y contradicciones, los que definen las situaciones revolucionarias. Como su táctica es siempre la resultante de sus intereses de camarilla y como no poseen una concepción ética que les impida recurrir a ciertos medios poco escrupulosos, no reparan en la contradicción que supone combatir a la burguesía en el terreno económico y aliarse con ella en el campo político, o viceversa.

No hablamos de nuestros comunistas sin parlamento, que pretenden hacer la crítica al Estado burgués interviniendo en las elecciones y combatir las leyes haciendo una cuestión de reformas legislativas. Para ellos una ley es "mala" si perjudica los intereses económicos del proletariado, y es "buena" si aparentemente los favorece. ¿Acaso no aplican ese criterio al bódrio jubilatorio? Se particularizan en su simulación revolucionaria. Practican el engaño, como si fuera posible legislar en forma que los derechos de la clase trabajadora quedaran al abrigo de los desmanes del capitalismo y del Estado.

Toda la acción revolucionaria del bolchevismo se circunscribe a esa crítica negativa de las "malas" leyes y de los "malos" gobiernos. Si poseyeran fuerza suficiente, harían su revolución. Pero se contentan mucho de poner al proletariado en posesión de los poderes arcaicos a la burguesía; por el contrario, la dirección revolucionaria sería en sus manos un instrumento reaccionario que impediría a los obreros llegar al fin: al aniquilamiento del Estado.

Sabemos por experiencia a donde van los comunistas autoritarios con su simulación revolucionaria. Practican el precepto jesuítico: el fin justifica los medios. Se aprovechan de todas las contingencias de la lucha social para poner a precio su colaboración en los gobiernos burgueses. Y no titubean en combatir hoy lo que defendían ayer y en defender mañana lo que hoy combaten.

La falta de escrúpulos lleva a esos empresarios de revueltas populares al extremo de la impudicia. Aquí son antiparlamentarios, porque el electorado no les regaló una banca parlamentaria; pero gestionan reformas legales a las puertas del Congreso y movilizan a los obreros que secundan sus campañas atrabiliarias para que presionen a la cámara de diputados en un sentido favorable a la derogación de una "mala" ley. Si el caso se presenta a propiciar por el mismo conducto la sanción de una ley "buena", que fije el salario de los obreros, les garantizan sus conquistas económicas y morales o les otorgue un cualquier beneficio? Hay varias formas de colaboración. Y tan colaboracionista es el antipar-

lamentario que presiona al parlamento para que abracen o rechace una ley, como el parlamentarista que confía al cuerpo legislativo la solución de los problemas sociales que afectan a la salud, el bienestar y la vida del proletariado.

Esa exageración del posibilismo, que constituye la base "doctrinaria" de los políticos bolcheviques, conduce a los trabajadores al terreno de la reforma y a la degeneración del espíritu revolucionario que anima a las minorías conscientes y activas. Es una mentira que toda acción subversiva es necesariamente revolucionaria. Por la revolución se llega también a la reacción. El ejemplo lo tenemos en Rusia, donde un gobierno pseudo proletario, aprovechándose de un momento histórico propicio al ejercicio de la violencia, afianzó el más bandal e inflexible de los despotismos. Y ese ejemplo, en menor escala, se repitió en todos los países donde la iniciativa subversiva correspondió a los agentes de Moscú.

Los bolcheviques solo buscan en el proletariado la fuerza bruta, los elementos de resistencia, el impulso violento que les permita llegar al poder. Aplican la acción revolucionaria en el mismo sentido que los socialistas emplean la acción legal. Prescinden del parlamento para ocupar las posiciones que disputan a los partidos históricos, pero no desconocen la función representativa del Estado y el funcionamiento de los órganos económicos que dan vida al capitalismo.

Mediante la explotación del descontento popular y la infección subversiva en el movimiento obrero, los discípulos de Lenin aparecen en escena como los enemigos más temibles de la burguesía. Son ciertamente los adversarios de una clase gobernante, a la que desean desalojar del poder para ponerse ellos en su lugar. De ahí que, partiendo del principio de que el mal está en el gobierno y no en el Estado—en los burgueses de hoy y no en el régimen que permite la existencia de la burguesía—propicien la lucha contra los gobiernos burgueses y eludan la acción revolucionaria contra el espíritu del capitalismo.

Pero esa misma propaganda antiparlamentaria está subordinada a intereses políticos inmediatos. Los partidos bolcheviques operan, en cada país, de acuerdo con la situación especial emergente de los diversos sistemas de gobierno. En Italia excluyen el problema político de la dictadura fascista, aceptando la participación en las tareas parlamentarias; en Francia forman el ala extrema de la oposición, esperando el momento propicio para entrar en el bloque de las izquierdas mediante una alianza con los socialistas; en Alemania emplean el mismo procedimiento, con la diferencia de que en aquel país la estrategia de Radek obliga al partido a frecuentes cambios de frente. Y en el resto de los países, por carencia de representación parlamentaria, el comunismo moscovita dirige sus ataques a los sectores a él adversos en el campo obrero y simula un extremismo subversivo que está muy lejos de responder a la doctrina de la dictadura sobre el proletariado.

La elasticidad doctrinaria del bolchevismo permite a sus jefes cambiar tan las veces de posición como exigencias tenga la lucha por la consecución de sus fines políticos. Si el momento histórico es propicio a una revuelta, la fomentan en el pueblo; pero si no existen indicios favorables a esa propaganda por el hecho, se limitarán a propiciar listas de candidatos para las elecciones y a intervenir en las más vulgares contingencias económicas del proletariado.

El criterio oportunista aplicado en Bulgaria por los comunistas autoritarios, determinó el debilitamiento del proletariado y su posterior derrota. Primero Moscú ordenó la lucha contra Stamboulsky y el partido agrario; de otro lado, el partido militar, triunfante la reacción "zanefista", gracias al apoyo de los bolcheviques, la Tercera Internacional dispuso que los comunistas búlgaros se aliaran con los agrarios para hacer frente a la burguesía reaccionaria. Pero el cambio de frente solo sirvió para trasladar la lucha al terreno político, debilitando al proletariado en continuas guerrillas y aislando a los núcleos revolucionarios con premeditadas escisiones.

Los simuladores de la revolución carecen del sentido de la responsabilidad. Para ellos cualquier medio es bueno con tal de conseguir el fin. Y como no persiguen otra finalidad que la conquista del poder, en las protestas del pueblo no ven otra cosa que un motivo para valorizar sus personas y poner a precio sus servicios y sus habilidades de lacayos del capitalismo. Ahí tenemos a los comunistas criollos proponiendo paros de protesta frente al parlamento. Se ensayan para futuras acciones... parlamentarias. Y preparan su cosecha de votos. Los malos que en la Argentina no está el hombre, para bollos bolcheviques. El proletariado conoce demasiado la puta reformativa de esos simuladores de la revolución y no los toma en serio a pesar de sus truculencias subversivas.

## LA REALIZACION DE UN OBJETIVO

Por la conquista de la calle

Debemos sacar fuerzas de flaquezas y disponer a valorizar nuestras ideas en el terreno de la propaganda. Mientras persista la mordaza policial y nuestras voces no sean escuchadas por el pueblo, limitándonos a conversaciones y tertulias familiares en locales cerrados, el radio de nuestra acción proselitista no podrá ser ampliado. Y en esas condiciones, clara está, el movimiento anarquista se irá restringiendo y perdiendo paulatinamente su influencia en el proletariado.

La conquista de la calle, pues, constituye para nosotros el punto de partida de una nueva era de propaganda revolucionaria. Lo que seamos capaces de hacer en esos momentos, depende en parte del poder de nuestras organizaciones y la eficacia de la actividad anarquista en el seno del pueblo. Si no tenemos energía para hacer frente a la arbitrariedad policial, ¿cómo podremos matarnos abocados a la solución de problemas que exigen el entusiasmo, la dedicación y el sacrificio de todos los hombres conscientes y dignos? Si toleramos la orden del silencio impuesta por la oligarquía, ¿cómo podremos aceptar impasibles el avance de la reacción de manos enjuagadas, desde donde sacren las fuerza de voluntad necesaria para hacer frente a contingencias más peligrosas?

Ningún anarquista puede desconocer la importancia de la campaña de protesta organizada por la F. O. Local Bonaerense. La conquista de la calle para nuestra propaganda es, además de un problema moral, un asunto que afecta la vida del movimiento. La mordaza policial asfixia todas nuestras iniciativas, reduce nuestros esfuerzos al limitado círculo de los convencidos, nos priva de las más legítimas expresiones espirituales. Y de prolongarse esa mordaza, forzadamente llegaremos al aislamiento completo o a un formidable estallido de indignación.

Será menester facilitar el juego a todas las potencias revolucionarias que duermen en el corazón del hombre. Pero será preciso también encerrarlos en la cárcel del silencio que coincide con el objetivo de nuestra propaganda. Orientemos, pues, la acción del proletariado hacia objetivos altruistas y hagamos entender a todos los anarquistas y simpatizantes la necesidad de llegar a un completo acuerdo sobre esta cuestión inmediata: la conquista de la calle.

Compañeros: el próximo mitin de la F. O. Local Bonaerense el tercero de la serie organizada por el consejo local para predisponer el ánimo del proletariado contra la Glosa mordaza policial, debe ser un momento de la voluntad y energía de todos puesta al servicio de una causa común. Que el acto de protesta del domingo 20, en el teatro Verdi, reúna a todos los compañeros de la capital federal y pueblos vecinos.

(6)

## PARA PAZ ESTE EL MUNDO

Hace unos días anunció el telegrama el fracaso de los proyectos pacifistas de los señores que arreglan al mundo pronunciando discursos en los congresos de Ginebra. La comisión del Consejo de la Liga de las Naciones debió renunciar a su proyecto de conferencia internacional para discutir la limitación de armamentos, por que los gobiernos de Italia y Gran Bretaña entendían que no era aquél el momento propicio para hablar de paz.

Mientras eso se decía en Ginebra, las grandes potencias e Inglaterra la primera, preparaban maniobras militares y ponían a prueba la eficacia de sus ejércitos y el poder destructivo de sus armamentos. Y, claro está, en un ambiente tan hostil y tan belicista, con la amenaza de una nueva guerra por delante, resultaba demasiado chocante una declaración pacifista de la fraca-

lidad Liga de las Naciones.

¿En qué se gesta en Estados Unidos y amenaza la paz del mundo. El correspondiente de la agencia Havas en Londres, informa al respecto lo siguiente:

"El miembro de la Cámara de los Comunes, teniente coronel Kenworthy, publica hoy en "The Evening Standard", en su edición de la mañana, un sensacional artículo, como toque de alarma sobre la orientación de los Estados Unidos como potencia militar, y haciendo ver la necesidad para Gran Bretaña de ponerse en guardia, no descuidando medidas análogas.

"El teniente coronel Kenworthy llama la atención de los británicos sobre el proyecto de enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, que se está elaborando, y por el que se declara, expresamente, que en el caso de que los Estados Unidos declaren la guerra contra cualquiera otra nación, la conscripción de las personas, las fortunas privadas, las libertades y todos los recursos que existen en el país, es automáticamente obligatoria.

"Con esa formidable reforma de la Constitución norteamericana, el teniente coronel Kenworthy señala la fuerza casi invencible que una medida draconiana como esta daría a un país en caso de ataque, y pregunta, en consecuencia, por qué Inglaterra, reconociendo ya la necesidad de la conscripción personal en caso de guerra, como lo comprendió en ocasión de la última guerra norteamericana, no adoptaría el plan integral norteamericano.

Como para paz está el mundo... Si, cualquiera habla de desarme en semejante lobería. Todos los gobiernos señalan la existencia de peligro y cada uno atribuye al vecino la intención de atacar el primero. Y lo cierto es que el mundo va derecho a una nueva catástrofe, sin que exista por ahora la posibilidad de que los pueblos pongan fin a las criminales maniobras de los que ofician sus bárbaros holocaustos en el santuario altar de Marte.

(6)

## FARSA POLITICA Y HUELGA PATRONAL

Ayer, según el anuncio hecho por la prensa, debió tratarse la cámara de diputados los despachos relativos a la ley de jubilaciones. El asunto, pues, dependía de una resolución parlamentaria y estaba por ello circunscripto a los fueros del parlamento, sin que la posterior resolución sobre el engendro legislativo pueda influir en la actitud de los trabajadores dispuestos a eludir las contingencias económicas y morales de la ley 11.258.

## DEGENERACION DE LA CULTURA

EL ARTE DE LOS MERCADERES

Vivimos una de las épocas más frías de la historia, pese a las inquietudes que empujan a los espíritus selectos. La chocaría ha hecho su aparición en todas las manifestaciones de la vida emocional, alejando aquella tendencia de hace años, que parecía inclinarse al pueblo hacia las corrientes del arte serio. Se ha experimentado una evidente desviación del sentimiento popular, como consecuencia de la presente crisis de ideas y de entusiasmo. El pesimismo que invadiera las almas, después que las derrotas victoriosas en todo el mundo, estrecharon el círculo de las actividades revolucionarias, ha determinado también este otro fenómeno de las distracciones banales con que se solazan los espíritus inferiores. Tanto es así, que en nuestro propio campo de actividades la garrulería empezó a velar por sus respetos y aún nos está absorbiendo la tarea ingrata de imprimir a nuestro movimiento el carácter de probidad y responsabilidad que un tiempo lo distinguiera. La fatuidad y la pedantería no cesan en sus arremetidas contra las normas del buen sentido. A viva fuerza se procura la introducción de las tendencias vulgares, resultantes de la educación viciada que reciben los hombres sin ideas y los influye a través de su vida.

Es verdad que el excelente tacto burgués de estos últimos años ha contribuido a romper el ambiente social, de por sí deletéreo. El fomento de los deportes lo ha tendido a otro fin. La juventud está completamente ganada por la superficialidad y el entretenimiento inodolito, que la substituye a una función superior. Por esa razón, dentro de poco no quedarán hombres a quienes confiar la suerte del futuro, tales propensiones ha adquirido el arte de amenazar los espíritus con ocupaciones infantiles. Otra ficción retardataria empieza a difundirse en los medios populares, capaz por sí sola de reemplazar a los narcóticos de la política y el patriotismo, con que se ha venido atando los cerebros de las multitudes: el deporte.

En los aspectos de la cultura las clases

Tratándose de un problema político, que solo en su faz legal puede afectar intereses puestos al abrigo de disposiciones arbitrarias por la decisión y la energía del proletariado — que fué la que impidió hasta ahora la normalización de las cajas jubilatorias — solo a los políticos puede interesar que la cámara de diputados resuelva en una u otra forma el dilema planteado. En consecuencia, la farsa huelguística desarrollada ayer frente al parlamento no interesa a los profesionales de la política y de los elementos de alegría que dirigen y orman la "política" U. S. A.

Las actividades subversivas de la U. O. L. se limitaron a organizar un desfile por algunas calles de esta capital y a levantar tribuna y plaza del Congreso. El proletariado consciente se substraía a esa farsa, alzado de la repetición del mismo espectáculo en el mismo escenario y por las mismas causas. Y si alguien no trabajó ayer, fué porque los patrones cerraron sus talleres y fábricas para secundar el paro de la usista local. La huelga, la hicieron los patrones interesados en evitar de su parte las contingencias económicas de la ley 11.258, y la comedia política la representaron los bolcheviques, que en este caso no hicieron otra cosa que secundar la acción patronal enconada en el parlamento a los diputados socialistas.

El paro parcial de ayer se limitó a algunos talleres y fábricas, que cerraron desde las primeras horas de la mañana sus puertas a los obreros. Patrones hay que obligaron a la huelga forzosa a los operarios y empleados y algunos de ellos pagaron el día de jornal con la condición de que los trabajadores concurren al mitin de la U. O. L. ¿Qué valor revolucionario tendrá, para los comunistas criollos, esa cooperación patronal a su protesta contra el bódrio jubilatorio?

Invitamos a los comunistas de la usista local a una acción de resistencia contra la ley de jubilaciones, fuera de la plaza del Congreso... Si el bódrio queda sancionado con un voto de la mayoría de la cámara de diputados, las consecuencias de la ley se sentirán en los talleres, y esos patrones "huelguistas", respetando la ley, serán los primeros en imponer los desmentes a los obreros. Y entonces será el momento de poner a prueba el espíritu revolucionario de los trabajadores, que deberán hacer frente a los ejecutores de las disposiciones financieras que establece el bódrio jubilatorio.

Estamos seguros que en esa contingencia, donde harán los bolcheviques y la U. S. A. "Ley sancionada, ley aceptada", dirán, Y como los patrones dejarán de ser huelguistas, no será la usista local la que se aferrará a repetir sus farsas por 24 horas, al año a las puertas del parlamento.

conservadores están finiquitando su obra para ceñir el espíritu de los desheredados a sus convenciones banales. Ya no existe teatro educativo, embudo, capaz de despertar sensaciones nuevas en el alma íntima, de sombras de las masas del pueblo. A aquella florescencia de autores bien inspirados que tradujeron un tiempo los dolores y las aspiraciones de la muchedumbre, doblemente esclava, esclava de las tirnias dominantes y de sus prejuicios arcaicos, trasladados a la escena el reflejo vivo, palpitable de su miseria, existencia, ha sucedido una banda de salineros adocenados, estúpidos, de gusto estragado, hasta el extremo de no cursarles repugnancia el todo que los envuelve, por ellos agitado en la charca de los vicios más depravados. Se ha estancado aquella corriente magnífica de arte revolucionario, inmortalizado por Florencio Sánchez y más o menos continuado por una pléyade de autores noveles inspirados en su escuela.

Es que la situación no da para más. La reacción ha tendido sus alas fúnebres sobre las manifestaciones menos expresivas del pensamiento moderno. Todo lo que represente una aspiración generosa, es mirado con prevención. Los que tienen en sus manos los resortes de la monstruosa máquina social, están habilitados para imprimirle los movimientos que más les convengan. El monopolio, soberano señor de la vida ajena, impone sus leyes feroces. Retribuye espléndidamente a quienes lo sirven, pero niega el pan y el agua a quienes lo abominan. De ahí que se inclinan ante ese ídolo sangriento, aquellos mismos en quienes era presumible una más alta noción de la propia dignidad: los intelectuales y los artistas. Y de ahí, también, que su labor no sea menos castradora que la que realizan los apóstoles de la impostura política y teológica.

Se nos antoja que la enorme profusión de literatura barata, representa otro factor de corrupción del espíritu público. No sabríamos contra quiénes indignarnos más, si contra los que lo escriben o contra los que lo compran. En este Buenos Aires se venden

todos los días toneladas de papel impreso, y la mentalidad popular es de una indigencia aterradora. La superación atávica, la credulidad dogmática y la gineceira, son las características de la población urbana, tan viciada por los prejuicios como la de los villorrios rurales de las zonas más oscuras y lejanas del país. El liberalismo porteño es una superchería. La independencia del carácter, una enorme mentira. Espiritus serviles, si que no faltan. Almas de milico, si que abundan. Fichados de vanidad nacionalista y héroes de encrucijada, si que sobran. Beatas y prostitutas, se cuentan por legiones; y templos donde se rinde culto fanático al Cristo desnudo, o con las falsas puestas, pues de esta forma lo adoran los sajones, hay más que los que son necesarios, para hacernos morir de rabia a los anarquistas. La novelesca de los autores garridos, tan profusa como las cataratas del Iguazú, pues no se extingue el chorro, ni siquiera lo debilita la sequía de ningún año, no detalla a la biblia de los hogares. Los poetas racionales hacen su agosto. Hasta nuestro camarada Gualtieri, que viene difamando con un empuje digno de mejor causa las letras revolucionarias, se jacta de tener clientes en vasta escala, lo que, mandando se perdona, significa algo así como una ofensa imperdonable para sus lectores anarquistas.

Y no es que reivindiquemos para nosotros, simples propagadores de ideas, el patrimonio del buen decir, ¡ay, no! De esa pretensión estamos tan libres como de ir al cielo. Así como nuestra condición de pecadores, cívicos y confesos, pero impenitentes, nos veda el derecho de ascender a la región de eterno gozo, reservada a los ricos y a los imbeciles, de idéntico modo nos está vedado el arte del florilejo literario. Ni siquiera los esfuerzos en perpetuar en sus templos, por no desperdiciar la luz de los dioses del Olimpo. Allí ellos con sus divinos tesoros. Cón en pan se los coman. Pero tenemos derecho a subvertirlos contra el tráfico inmundo de las letras y de más manifestaciones del arte mercantilizado. Se está pervertiendo en forma asaz criminal la conciencia del pueblo, que deseamos liberar a todo trance del peso agobiador de las prejuicios. La miserable rufia de los intelectuales, nos va... robando insensiblemente. Se tiende a angustiosos miedos de lo que estamos aún. Como si no fuéramos por ley de herencia bastante avaros. Como si viniese sigilo de esclavitud espiritual y física no hubieran bastado para explicar el celito de haber venido al mundo por un torpe capricho de nuestros genitores. Ese empujamiento en cretinismos, contra nuestra voluntad, nos hace perder la paciencia; nos obliga a pensar en la necesidad de ahogar juntos a los ricos y a los sabios el día feliz de la revolución contra los malhechores.

Desde que el arte fué declarado objeto de monopolio, amparado por la ley, las ramas del intelectualismo proliferaron de un modo extraordinario. Hoy hasta los salchicheros registran propiedad artística en los libros del gobierno. A eso tenía que ir a parar el afán de proteger la cultura. Ahora que está protegida ha perdido la poca vergüenza que le quedaba. La ha hipotecado a favor del privilegio, para no recordarla jamás. La pluma causa tantas víctimas como la espada, prepara la res para los sacrificios ante los altares del capitalismo. Los cerebros trabajan a destajo. Por eso viven en perpetuo agotamiento. Producen mucho, pero producen mal. ¿Cómo no iban a saber lo que se hacían los felices de esta época, al decidirse por establecer precio a las elucubraciones de los escritores, si tenían en ellas un precioso elemento de conservación? Todavía fué arrojado un hueso a esos perros, para que dejarán de ladrar contra el amo. De ese modo los indulgen a excitar pasiones bárbaras, que una propaganda destinada a elevar las conciencias de la masa oprimida había empezado por eclipsar. Y a los grandes sublimos del arte literario que rindieran el tributo de sus concepciones superiores a la humanidad, suceden los mequetrefes ineptos colocados en ringla frente a las ideas de libertad, para contentarlas en su avance, en cambio de la pituita miserable.

No pensamos haber estampado una heresia al proponer una hora para los opresores y sus lacayos. Nosotros no tendremos jamás el dinero requerido para contrarrestar a los dioses. Por eso motivo serán siempre nuestros enemigos. Por lo demás, no extrañen nuestros proyectos revolucionarios reducir a los hombres a degradante servilismo. Queremos la libertad para todos, aun para los que nos cifran envidias. Pero no le perdonamos el delito de contribuir a someterlos a servidumbre, mientras insistan en cometerlo. De ahí nuestra irreverencia hacia ellos.

Entretanto, esforcémosnos en limitar los efectos de esas lecturas pecaminosas, malas, destinadas a envenenar conciencias. Es un problema en que no se ha pensado lo suficiente. Conviene abordarlo resueltamente aplicando una crítica más constante a los entretenimientos vulgares que con que se dis-

## F. O. LOCAL BONAERENSE

### Por la libertad de reunión y de palabra

#### GRAN MITIN DE PROTESTA. — AL PUEBLO.

La clase trabajadora de Buenos Aires que tiene la noción de sus derechos, se ve privada del ejercicio de la libertad de reunión y de palabra, por obra de las disposiciones draconianas de una policía mojigata, empeñada en dar muestras de fidelidad a los que la retienen con el producto de las fatigas de los que trabajan, no permitiendo que a los oídos de los explotadores suene el eco de las aspiraciones proletarias, consistentes en elevar su condición económica y moral.

Sistemáticamente se viene obstruyendo el derecho de reunión en forma irritante por lo arbitraria, cada vez que las entidades proletarias adheridas a la F. O. B. A. pretenden dejar constancia de sus anhelos o hacer vibrar su descontento contra las injusticias de esta civilización bastarda.

En consecuencia, el proletariado que no quiera ver holladas las más elementales libertades, como lo son la de reunión y pensamiento, debe elevar su energética voz de repudio contra la salvaje tiranía policial.

Al efecto, se invita a los trabajadores a concurrir al gran acto de protesta que tendrá lugar el domingo 27, a las 9 horas, en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. Hablarán varios oradores.

Compañeros: En defensa de nuestra libertad de expresar lo que sentimos y a lo que aspiramos, conculcada por la policía de la capital, no dejéis de hacer acto de presencia, para impugnar la mordaza que nos ahoga y deprime.

#### EL CONSEJO LOCAL

trae a los trabajadores de sus problemas vitales. Hemos constatado dolorosamente la pasión con que han dado a aborrazar los espíritus de las clases laboriosas de cuanta necedad expelen las empresas capitalistas de publicidad. La rudimentaria educación de las masas está siendo fructuosamente explotada por los mercenarios de la pluma. Lo único que es más apto para sus digestiones cerebrales, nunca lo debe inducir a reflexión sobre su suerte desdichada, predispónalos para la lucha por su libertad. Revuelven el fango de las preocupaciones históricas para empujar con su lodo los espíritus purpúreos. Trabajan decididamente, en fin, para mantenerlos bajo la pluma de las ideas tóxicas.

Para leer mal, sería preferible que no leyéramos nada. La cultura que se les da a los intelectuales, converge al propósito criminal de encadenarlos al privilegio.

He ahí la cruz verdá.

## LA HUELGA NAVAL BRITÁNICA

### Habla un gendarme del imperio

Todavía no han visto coronados sus deseos los capitalistas que desde hace varios días vienen preguntando el "frasco" de la huelga de los marineros de las flotas mercantes británicas. Todavía gozo de buena salud el "muerto" que quieren devorar los tiribrones del transporte.

De Sidney (Australia), donde la huelga tiene mayores proporciones y los obreros se muestran más irreducibles, comunican que los marineros rechazaron una vez más las proposiciones de arreglo que los lideres los armadores, declarando que no entrarán en arreglo ni menos volverán al trabajo mientras no sean puestos en libertad todos los compañeros detenidos durante el movimiento. Hermoso gesto de solidaridad que los hace captar la simpatía de todos los que aman las ideas de libertad.

Otras informaciones de la misma procedencia refieren que los obreros portuarios se negaron a prestar solidaridad a los marineros, lo que ha rechazado a los armadores. Pero no habrá mucho de verdad en esa comunicación; pues la paralización en el puerto de Sydney es casi absoluta y, por lo tanto, se comprende el "frasco" que tiene mucho valor, de ser cierta, esa negativa de los portuarios.

El ministro australiano, Mr. Bruce, hablando sobre el movimiento marítimo, ha dicho, entre otras cosas:

"Esperemos que Australia alcance rápidamente su desenvolvimiento mediante un acuerdo de comercio al mundo la estabilidad de su gobierno."

"Las ideas revolucionarias que atormentan al capital, como ocurre en la mayor parte de los países, no encontrarán acogida aquí."

La explotación del hombre por el hombre, así como la tiranía del Estado, están allí tan destruidas como en cualquier país del mundo, y, aunque aquí gendarme lo ignore, esa situación es la que produce el descontento de los oprimidos y de la vida a las ideas revolucionarias.

Fañfaroneos de gendarme valiente, de los que ya se arrepintió, no quepa duda.

## UNA EMPRESA REVOLUCIONARIA

### ¡A asociarse tocan!

En un recuento de grandes proporciones, el órgano bolchevique lanza una estruendosa proclama, concitando a sus lectores a asociarse a la empresa más trascendental de este siglo, después de la realizada por el proletariado ruso, que sacó de miseria a los que tan cansados estaban de sufrir, sin necesidad de arrojarse al pellejo en la contienda: Zinoviev, Trotsky, Losovsky y otros, además del finado y ahora bastante florido, señor Lenin, que dijo que murió gorro de moral.

Así como lo es, lector caro y benévolo. Se trata de una empresa por acciones. No por acciones revolucionarias, sino de a 100 pesos cada una, para explotar una fábrica de certera... Las acciones revolucionarias se dejan para más tarde, cuando los bolcheviques hayan echado toda la grasa que les hace falta para no despertar sospechas a los burgueses. ¡Oh el genio estratégico de los comunistas!

Así eluden dos compromisos: el primero es el de evitarse la desconfianza del enemigo, pareciéndose en todo, hasta en la gobernanza, y el segundo, el de tomar presurosos el fusil, el día presentado y barramundo de la revolución, que ha de traer por consecuencia la institución de la dictadura del proletariado, contra los... proletarios. Porque a los videntes adipsos no es posible exigir, les el sacrificio que demandan las gestas heroicas de la barricada, por exceso de peso. ¡Si sabrán lo que se hacen los cultivos!

Bien, el caso es que la "Nueva Cervecería Buenos Aires", que tal es el nombre de la empresa, que se llama así, por los comentarios del medio de dar expansión a sus incoherentes afanes de acelerar los días de este maldito mundo burgués.

Por algo se empieza: primero por reunir dinero, después por convertirlo en acciones de cervecera, y después, por vaciarse los vasos en la barriga.

Y al final vendrá el coronario. Cuando todas las "acciones" bolcheviques estén capitalizadas, se acabará el capitalismo.

El capitalismo de los otros, para dejar su turno a los bolcheviques.

## FRUTOS DEL CATHOLICISMO

No hay duda que la Iglesia no ha perdido todavía la esperanza de volver a usar las parillas donde asar a los herejes. La hiena roja ha hecho volar como el viento la lista; más bien dicho, se ha hecho astuta y ha escondido las garras a la espera de una oportunidad para sacarla. Hasta entonces los que insisten en el "frasco" de la lista, se convierten en bestezuelas bipedes, conforman con ladroñar con el zorro y dar un que otro zapazo favorecidos por la complacencia del caso que mencionamos a continuación.

Da cuenta un despacho procedente de Madrid que el diario "El Liberal", de aquella ciudad, publica un suelto en el que un hecho salvaje perpetrado por gentes de su tana en un pueblito de la provincia de Badajoz. El relato de ese hecho es el siguiente:

"Al pastor evangélico señor Félix Vacas, por el único delito de cumplir con su deber lo sacaron a media noche de la fonda en donde se hospedaba, le sujetaron con una espesa, y lo condujeron inmediatamente a la cárcel por orden de la autoridad."

No contentos con ese atropello, lo llevaron en seguida a las afueras de la población y se ensañaron con él de la manera más bárbara. Lo abofetearon, lo golpearon cruelmente, le cortaron la cabellera, el bigote y las cejas; y cuando se hartaron de darle cultrazos y puntapiés lo dejaron tendido y maltratado en medio del camino que conduce del referido pueblo al de Villalba."

Afirma el referido diario que la brutal agredida la realizaron algunos párrocos ayudados por los alcaldes beatos de la comarca, y agrega que se han registrado varios otros casos de apedreamiento de pastores protestantes.

Esto demuestra que el catolicismo en España está recorriendo sus antiguos bríos al amparo de ese loco sinistismo que se halla ubicado en el primer puesto del gobierno. Los frailes se sienten estimulados por la mordaza y el terror a que está sujeto el pueblo español, y que no eszan con los papistas de sotana, como es de presumir, dadas la espada y la cruz son, y fueron siempre, inseparables instrumentos del terror. La Iglesia, favorecida por el militarismo, prebende, comienza a sacar sus garras y a dar carpazos. Poco más y la inquisición católica, apostólica y romana resurge en todo su sinistismo esplendor.

## "HIJOS DEL PUEBLO"

### Nuevo cancionero revolucionario

Editado por LA PROTESTA ya está en venta el nuevo cancionero revolucionario "Hijos del pueblo". Se trata de un folleto de 64 páginas, con las mejores canciones y poesías subversivas en español e italiano, y cuyo precio es de 20 centavos.

Solicitemos números sueltos o cantidades a esta administración, de acuerdo con las condiciones que rigen en la editorial y librería de LA PROTESTA.

# La situación es revolucionaria

Tres condiciones debe actualmente reunir la situación, para ser revolucionaria:

1ro. Un concurso de circunstancias excepcionalmente graves que empujen la responsabilidad de la clase dirigente, por las instituciones sobre las que reposa el régimen capitalista.

2do. Dificultades de todos órdenes: tan apremiosas que ellas exijan pronta solución y de tal naturaleza, que los gobernantes pierzan y sean en realidad incapaces de resolver los problemas presentes.

3ro. En la clase oprimida: inconciencia, desorden, incoherencia, desequilibrio; y en la clase oprimida: mentalidad rebelde cultura revolucionaria, organización vigorosa; existencia de una minoría agitada, susceptible de inspirar a los militantes que ella anima, una confianza esclarecida y sólida en la urgencia y fecundidad de una rebelión uniéndose por fin a destruir lo existente y construir para lo futuro.

Para distinguirlas, califico las dos primeras condiciones de materiales y la tercera de moral.

Ahora, la cuestión es saber si estas tres condiciones existen realmente.

La primera lo es ciertamente. No lo es solamente en Francia, sino en todos los grandes estados.

Una simple enumeración, sin exposición inútil, sin superfluo desarrollo, basta para demostrar la existencia de la primera condición material.

Todas las naciones dichas civilizadas—estilo burgués—atravesaron una crisis fiscal profunda, soportan un malestar industrial y comercial considerable, la inestabilidad y la crisis del trabajo intenso y prolongado, y la vida excepcionalmente dura; el desequilibrio económico es sin precedente, y por carambola el desafío político indecible.

Todas estas circunstancias se encadenan: por su mismo enredo, obligan a las potencias adineradas, bajo pena de parálisis general, a constituir, nacionalmente y por grupos de naciones, trust enormes, condenados, en la sangre de las multitudes inmoladas a estos imperialismos competidores.

Al interior de cada país, no hay más que desorden e incoherencia, la vida siempre más cara, la inseguridad del mañana, los salarios desviándose más y más de las necesidades de la existencia, los impuestos mayores, los partidos deshechos, el descontento general, el grito desenfrenado de los de arriba y una mayor miseria en los de abajo.

Este terrible lozoz se agrava por la constante amenaza de una nueva conflagración inminente, que será mucho mayor en ruidos, en la pérdida de vidas humanas y en horror, si la crisis de la que todavía el universo estremece.

Al exterior, los imperios coloniales de los que tanto se enorgullecen y explotan ofensivamente las potencias que se pretenden más civilizadas, están profundamente comprometidos.

Tributarios, por derecho de conquista, de dominación o protegidos, de las metrópolis, de innumerables continentes, Asia y África, están subyugados — ¡por fin! — con el ardiente y legítimo deseo de liberarse.

La media luna se subleva contra la cruz, el Oriente oprimido se insurrecciona contra el Occidente opresor, y todo hace prever que los tiempos se aproximan para que estas razas insurreccionadas rompan las cadenas del brutal "colonialismo".

No es necesario ser muy versado en letras para darse cuenta que cada una de estas circunstancias y, con mayor razón, el concurso de estas hechas, plantea problemas escabrosos que empujan formalmente la responsabilidad de las clases directoras, y ponen en juego, por la obligación y la urgencia de resolver, la existencia de las instituciones sobre las que reposa el mundo capitalista.

He aquí, con toda evidencia, la primera condición material comprobada.

La segunda no lo es menos. No creo haya nadie que pretenda que los gobiernos están en condiciones de oponer un remedio eficaz a la incalculable suma de dificultades a las que tienen que hacer frente inmediatamente, y en todos los casos muy prontamente.

¿Qué hacen los gobiernos? Abrazan los ojos: los jefes de Estado, los ministros, diplomáticos, los grandes capitales de la finanza, del comercio y de la industria vacilan balbucean, tergiversan, se contradicen, pierden, peoran, declaman, discuten, legislan, decretan, amenazan, se agitan, se enervan, pierden la cabeza, reprimen, ejecutan. ¿Y después?

Después, aunque ellos lo nieguen, dan la impresión, para toda persona clarividente, que los acontecimientos los sobrepasan, y que en el cuadro social los hechos se van valen nada, que los gobernantes son verdaderamente incapaces de remediar una situación tan crítica y punzante.

He ahí, pues, la segunda condición comprobada como la primera.

Vayamos a la tercera y última condición: la moral. ¿Existen las condiciones morales para la revolución? En los hechos, la situación es revolucionaria; nunca lo fué más. Yo creo haberlo demostrado.

Perdón no basta. Yo no pertenezco a la escuela socialista que, afirmando que las condiciones materiales lo son todo, la voluntad, la conciencia, la mentalidad, las aspiraciones, los instintos y la peregrinación de los hombres no son nada o casi nada.

La razón, la historia y la atenta observación de los hechos me han demostrado que

la revolución no se hace por sí sola, sino que, cuando "habiendo producido" generalizados ciertos fenómenos, y tales condiciones económicas y políticas hayan creado a su apoyo, la hora de la revolución, se quítrase o no, en el ciclo de la historia, que los militantes ni los gobernantes temen la posibilidad de retardar esta hora, de arrastrarla o de dejarla.

Para entrar en el dominio de las realidades, el hecho "Revolución" tiene necesidad de revolucionarios que le impriman la fuerza y dirección de su temperamento, de la voluntad, de sus concepciones, del fin que persiguen, del ideal que les anima y de la estructura social a la que van sus preferencias.

La mayoría del proletariado vive en la diferencia: el cinematógrafo, la danza, el deporte, la novela folletinesca, la labor, el acaparan y envenenamiento bien nutrido, el obrero: yo no ignoro; eso es más que verdad.

Sin embargo existe en la masa gran cantidad de hombres y mujeres que están penetrados de la necesidad de una transformación social profunda e integral.

Su cultura revolucionaria es insuficiente, por cierto; pero está ya empezada, se desarrolla y se completa a poco a poco.

Estas mujeres y estos hombres se pegan a la ley, la magistratura, el ejército, la policía, la religión, la moral burguesa, los patronos, estamos de acuerdo.

Pero no soportan estas instituciones más que apremiosos y forzados: no tienen respeto a la ley, veneración para la magistratura, ni el culto de la patria, la fe religiosa, confianza con el patrono, apego a la moral burguesa de la que estaba saturada la clase obrera de hace 20 o 30 años; están dispuestos, a la primera ocasión hechar por tierra estas instituciones y con su nuevo lealtad.

Hay una minoría agitada, susceptible de entrar y guiar la masa de los militantes más o menos educados, la inmensa mayoría de los trabajadores espoliados por el capitalismo, que se agitan por su estado.

Esta minoría posee una mentalidad noble, una cultura revolucionaria y una voluntad que, al momento oportuno, podría elevarla a la altura de las circunstancias, al nivel de la batalla a librar.

No hay duda que esta minoría existe; esta agitación sería una fuerza que está dividida y fluctuante, pero que, al momento oportuno, con la cooperación de los jefes, hechará abajo el régimen actual de miseria y servidumbre para instaurar un mundo de bienestar y libertad.

La debilidad de esta minoría proviene de la división, y ésta división procede de la voluntad de los jefes: ¿Pero paciencia! La militancia que han tenido el valor de sacrificar el yugo de la esclavitud, también tendrán algún día el valor de substraerse a la autoridad de los jefes del partido socialista, del partido comunista y organizados.

Entonces bastará que surja uno de esos acontecimientos que despierta la indignación en la conciencia revolucionaria: la guerra; o una crisis económica que obligue a sublevar las masas populares: la huelga general; o unos de esos escándalos que ponen de manifiesto a la vista de todo el mundo la incoherencia, el desorden, la inestabilidad de estas circunstancias que los elementos hoy dispersados y opositos, de esta minoría agitada, se den el talco de los dedos, y de un día y mismo esfuerzo, desechen la tempestad.

Los anarquistas saben lo que tienen que hacer para activar la hora de esta tempestad; saben también el papel que desempeñan en el corazón de ésta.

SEBASTIAN FAUBER

## ¡CHUPENSE PATRIOTICAMENTE... EL DEDO!

Ya nos resulta insostenible la publicación de la prensa rica, de los lamentables de los maestros de escuela impugna. ¿Caramba! ¿Cuándo van a cesar los loros que esos jumentos sin carácter, sin educación y sin vergüenza, que tienen a su cargo la "educación" de la niñez en la provincia de Buenos Aires?

No pasa día sin que los diarios "serios" registren algún rebuzno lastimero de los innumerables hambrientos que pululan en dicha provincia, y nada más que rebuznos lastimeros: ¡Ni un solo gesto de hombre! ¿Qué diablos de gente son esos titulados maestros de escuela? Más bien dicho: ¿qué clase de pobres diablos ha puesto el gobierno al frente de las escuelas fiscales?

Como si fueran poco las lamentaciones que por la falta de pago de sus haberes los publican a esos jumentos de la enseñanza los diarios ricos y otros órganos pasquales, una prenta asociación de maestros, que publica una revista, también se lamenta desde la primera hasta la última página, flores a modo de la situación de las hambrientas hambrientas de maestros, que hace todo ende de equilibrarlos sobre la cuerda floja del patriotismo para ver de conseguir que se conmuta el gobierno provincial y le arroje al granal el queso que le queda.

Porque, eso sí, el patriotismo de los jumentos de las escuelas fiscales corre paralelo con el hambre que los acosas desde hace tiempo; así lo testifican en todas las páginas de los periódicos, que los hambrientos rebuznos, de los cuales el siguiente es una muestra elocuente. Dice la referida revista, después de recordarle al gobierno sus compromisos con la infancia y de la Constitución que ha jurado cumplir:

"La educación común de la provincia no puede desarrollarse sin una amplia y de acuerdo con las exigencias de la hora presente, si a los que tienen a su cargo tan elevada misión les falta el estímulo que



este arremango de la avejentada meretriz para observar la fealdad de su cuerpo des-

De modo, pues, que en varios sueltos sucesivos comentaremos el resto de la pitada, aunque corramos el riesgo de dar por el pitito más de lo que el idem vale.

Oído, entonces, que va a empezar a vibrar el silbato en la puerta del burdel de la Avenida:

"Acaba de comprobarse, con testimonios concluyentes, una tentativa de perversión en los sentimientos de la niñez. Es el caso que los niños concurrentes a las aulas primarias reciben en la calle, a título de generoso obsequio, libritos, bien impresos y bien ilus-

trados algunos, aparentemente de lectura, pero, en realidad, de prédica antipatriótica y antisocial.

culta, en un material inofensivo, de fondo aceptable y de forma discreta. En el texto mismo o entre dos artículos o como complemento de página aparecen intercaladas frases y cortas disertaciones que tienden a desprestigiar los principios que sirven de base a

la organización de la vida en los pueblos civilizados. Escarnece tal literatura virulenta, los conceptos de propiedad, autoridad y orden. Incita al despojo, a la rebelión, a la anarquía".

«¿Veis como tenía razón la madama para escandalizarse y llenar la calle de agudos silbidos haciendo trotar a los vigilantes hacia el lugar donde se pedía auxilio? Se estaban "pervertiendo los sentimientos de la niñez" y nadie más autorizado para dar la voz de alarma que esa vieja prostituta que se considera virtuosa por haber enriquecido traficando con su carne y su conciencia y escarneciendo a la población, degradándola

y envileciéndola con su impudor descarado. ¿Qué habrá que más eficazmente corrompa y perverta los sentimientos de la niñez, que esos libros de "historia patria" y "moral cívica" con que se les carga la cabeza a los niños y se les hace creer en héroes que no existieron, en acciones que no se realizaron y se les enseñan derechos que no tendrán cuando echen a andar por la vida? Si hay algo que se parezca, a eso es maldad, será,

Luego, lo que "sirve de base a los pueblos civilizados" no merece ningún respeto por parte de la mayoría del pueblo, ya que sólo sirve para mantener a esa mayoría sometida al doble yugo de la explotación y la tiranía del Estado, en provecho exclusivo de la casta mandataria.

escarnea tales bases de dominación, aunque  
la ofenda los "sentimientos" de las merca-  
trices aburguesadas y los de sus clientes, ri-  
cos!

(Prometemos seguir comentando esta pi-  
rada de alarma, que merece los honores del  
vapuleo).

— (w) —

**LOS BANDOLEROS DEL SUR**

### Cosas del patriotismo

Un diario de Río Gallegos comenta un decreto patriótico suscripto por S. E. el pingüino mandando entregar en arriendo algu

Vale la pena informarse sobre el particular para saber hasta dónde les llega el fuego.

patriotismo a los encargados de la administración nacional y deducir la finalidad que persiguen con esas concesiones. Con ese objeto vamos a copiar íntegra esa publicación. Dice el diario de Río Gallegos: "Con fecha 29 de julio último el presidente de la República suscribió un decreto del Ministerio de Agricultura, concediendo en arrendamiento los lotes fiscales de Tle-

ira del Fuego ofrecidos por decreto de 28 de octubre del año pasado. Hemos examinado esas concesiones y la conclusión a que hemos llegado es verdaderamente desconsoladora, pues de las treinta y seis acordadas apenas cuatro o cinco han sido hechas de acuerdo a los postulados estipulados en su

se fundamentará el decreto, según el cual, las p<sup>tas</sup> a las concesiones se preferiría a los arrendamientos, y los radicados en el territorio, y a los que amaran a estas condiciones la más ventajosa suficiente responsabilidad moral y material. Y las concesiones, salvo las excepciones que se han otorgado falsamente, no se han otorgado falsamente, no se han otorgado falsamente, no se han otorgado falsamente.

desde 1908, solicita el lote 51, el que es com-  
cedido a un señor Estévez, desconocido en  
aquel territorio. Los otros tres pobladores  
argentinos de aquella localidad, Martín  
Chiapresto, Federico Ibarra y Fausto Herre-  
ra, que han solicitado lotes, corren la misma  
suerte de von Aken; y eso que son todos  
pobladores con varios años de residencia,  
especialmente Herrera, que fué uno de los  
primeros empleados nacionales de Tierra del  
Fuego, donde habita desde 1902.

Esas solicitudes no se toman en cuenta  
y sin embargo se conceden cuatro lotes

44, 48, 49 y 50, a un señor José Autonovich terrateniente de Chile, hombre que posee grandes extensiones de campo en Porvenir y sin duda uno de los caballeros más ricos de la colonia yugoeslava de la Patagonia. Se concede un lote, el 109, al señor Antonio Livacic, quien sólo conoce el territorio argentino por haber paseado por él en 1914 como simple transeúnte.

Se otorgan también cuatro lotes al señor Raúl V. Becco, desconocido en Tierra del Fuego, caballero residente en Buenos Aires, que no ha de estar dispuesto a ciertas fincas, para negar un palmo de tierra al señor Simón Imperial, que desde 30 años habita en el vecino territorio, al que llegó con una misión salesiana.

segundo acuerdo a las autoridades argentinas, de acuerdo a los postulados patrióticos en que se fundamentara el decreto, según el cual para las concesiones se preferiría a los argentinos, a los radicados en el territorio, y

Vamos unos casos: El señor Eduardo vomorio Aiken, argentino, poblador de Río Grande desde 1908, solicita el lote 61, el que es comedido a un señor Estévez, desconocido en aquel territorio. Los otros tres pobladores argentinos de aquella localidad, Martín

Chiapresto, Federico Ibarra y Fausto Herrera, que han solicitado lotes, corren la misma suerte de von Aken; y eso que son todos pobladores con varios años de residencia especialmente Herrera, que fué uno de los primeros empleados nacionales de Tierra del Fuego, donde habita desde 1902.

Esas solicitudes no se toman en cuenta y, sin embargo, se conceden cuatro lotes 44, 48, 49 y 50, a un señor José Antonovich

Se otorgan también cuatro lotes al señor Raúl V. Becco, deccorncido en Tierra de Fuego, caballero residente en Buenos Aires, y sin duda uno de los caballeros más ricos de la colonia yugoslava de la Patagonia. Se concede un lote, el 109, al señor Antonino Livade, quien sólo conoce el territorio argentino por haber pasado por él en 1914 como simple transeúnte.

que no ha de estar dispuesto a ciertas fne-  
nas, para negar un palmo de tierra al señor  
Simón Imperial, que desde 30 años habita  
en el vecino territorio, al que llegó con una  
misión salesiana.

